

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 38



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2020

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferran Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Dídac Roman Monroig

Pablo Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipc.as

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Blanca Impresores, S.L.

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS·170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
D. ROMAN MONROIG, J. FULLOLA-ISERN. Revisitant la Cova Negra (la Pobla Tornesa, la Plana Alta). Un jaciment oblidat a la Plana de Castelló	5
M. GENERA I MONELLS, F. LAVEGA SERRA, M. GARCÍA BARBERÀ. La Serra de Godall (Serra de la Pietat) D'Ulldecona, Montsià: noves descobertes	21
G. AGUILELLA ARZO, O. GARCÍA VUELTA, I. MONTERO-RUIZ, J. VILA LÓPEZ. Oro y bronce en el asentamiento de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert-Alcossebre, Castellón). Reflexiones sobre la actividad metalúrgica en los asentamientos del Hierro Antiguo del Levante peninsular	51
J. FERNÁNDEZ RUIZ. Los hornos de la prehistoria reciente del nordeste de la Península Ibérica: primeros datos morfológicos y culturales	71
R. MATEU PITARCH. Teledetecció en Arqueologia. Noves aportacions a la topografia de l'oppidum ibèric de la Balaguera (la Pobla Tornesa, Castelló) a través de les dades LIDAR.....	91
P. CERDÀ INSA. La moneda antiga en Santa Magdalena de Polpís (Baix Maestrat, Castelló) y la ceca de Abariltur	103
F. ARASA, A. BARRACHINA, P. MEDINA. Una inscripció romana de Benafer (Alto Palancia, Castellón)	135
R. JARREGA DOMÍNGUEZ. Exportación e importación de alimentos en <i>Saguntum</i> : las ánforas romanas del solar de la antigua Morería (Sagunto)	141
C. BARCELÓ. Inscripciones árabes de Castellón: una obra Almohade en La Rodana (Almedíjar, 1190) ...	171
P. GARCÍA BORJA, J. PALMER BROCH, V. ROYO PÉREZ. El Castell del Boi (Vistabella del Maestrat, Castelló)	185
N. MESADO OLIVER. Otros hojiformes insculturados en la comarca castellanense del Alto Mijares..	203
C. GONZÁLEZ GARCÍA. Prospección intensiva con detector de metales en la cota 942 de Morella. Una posición defensiva de efímera ocupación	219
R. SILVESTRE MARDOMINGO. Caracterización de un recubrimiento en negro sobre dos torques de bronce procedentes del Puig de la Misericòrdia, Vinaròs, Castelló.....	231
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2019 i 2020	239
Normas de colaboración	251

Inscripciones árabes de Castellón: una obra Almohade en La Rodana (Almedíjar, 1190)

Carmen Barceló*

Resumen

Este trabajo revisa las noticias sobre las inscripciones árabes halladas en la provincia de Castellón de la Plana dadas a conocer hasta ahora y a las que viene a sumarse una nueva lápida, descubierta por azar al pie del castillo de La Rodana. Su texto permite conocer un poco mejor el uso del nuevo tipo de escritura árabe de carácter monumental empleado por los almohades e investigar sobre el carácter de la obra realizada en la fortaleza, en cuya fábrica se intervino en los últimos años del siglo XII.

Palabras clave: Epigrafía árabe. Castellología. Al-Andalus. Castellón. Siglo XII.

Abstract

The article reviews the news about Arab inscriptions found in the province of Castellón de la Plana known and published so far. It adds to them the study of a new inscription discovered by chance at the foot of the castle of La Rodana. Its text allows us to know a little better a new type of Arabic writing with monumental character used by the Almohads and to investigate which was the kind of construction repaired or built in the fortress in which the Almohads intervened at the end of the twelfth century.

Key words: Arabic epigraphy. Castles. Al-Andalus. Castellón. 12th century.

INTRODUCCIÓN

Existe un creciente interés por el patrimonio cultural, impulsado por numerosos estudios que le asignan tanto un valor social y económico como un papel para el bienestar humano. Al margen del amplio debate sobre estas cuestiones, abordo aquí el estudio de una pieza descubierta recientemente en el Alto Palancia, por el atractivo que guarda para los diversos partícipes en la conservación y puesta en valor de bienes inmuebles o muebles de carácter histórico, entre los que es pertinente mencionar a las comunidades locales, las instituciones públicas y privadas y sobre todo, fuera de ellas, a las jóvenes generaciones.

El espacio que incumbe a esta investigación es el término municipal de Almedíjar, situado en la margen izquierda del río Palancia, la cuenca media del valle de Almonacir y la falda meridional de la sierra Espadà. Es un territorio de carácter agreste y abrupto que desde hace centurias la población siente como una zona de montaña con «sabor morisco» (Forcada, 2011: 24), quizá por influencia de una idea expresada en multitud de escritos sobre lo árabe y lo islámico en las tierras del País Valenciano y por el peso del recuerdo de las comunidades musulmanas asentadas en esa zona hasta la expulsión decretada por la monarquía española en 1610.

Según Tramoyeres Blasco (1854-1920), los pueblos del río de Segorbe y la vecina sierra de

* Professora Honorària. Universitat de València. <carme.barcelo@uv.es>

Espadán, todos de reducido vecindario cuando escribía a principios del siglo XX, no habrían conservado, desde el punto de vista cultural artístico, *vestigio alguno que indique su valer en las artes industriales ni en la arquitectura. Desaparecieron las mezquitas; modificáronse las viviendas y se destruyeron todas las señales de la civilización árabe, poco eficaz en la provincia por dominar en ella, como elemento principal la agricultura é industrias auxiliares de la misma* (Tramoyeres, 1917: I, 70-71). Pero es sabido que el docto académico estuvo más interesado por las expresiones pictóricas y escultóricas cristianas que por las artesanales “orientales”.

No obstante la penuria de restos arqueológicos denunciada por este historiador del Arte, en la actualidad las inscripciones de la provincia de Castellón prueban que al menos una parte de sus pueblos ha sabido preservar muestras de la presencia de los antiguos habitantes que hablaban y escribían en lengua árabe y que sentían el Islam como religión propia. La cronología que aportan esos testimonios sobre piedra es importante para afianzar nuestro juicio en relación a la existencia en estas tierras, a principios del siglo XI y siguientes, de núcleos humanos de población; dicho sea sin tomar en consideración otros indicios de dicha presencia, como son los trabajos de los arqueólogos en múltiples excavaciones y el hallazgo de monedas con dataciones mucho más antiguas.

INSCRIPCIONES ÁRABES CASTELLONENSES

No será en balde retomar aquí, aunque solo sea de forma somera, todas aquellas piezas con inscripciones de las que tengo noticia, se han podido estudiar y se han publicado hasta ahora. Unas pocas se conservan en algún museo o colección particular, pero, lamentablemente, de otras se ignora el paradero actual y muchas han desaparecido para siempre.

En las viejas publicaciones que se han ocupado de dichas lápidas es fácil que se deslizaran erratas, imprecisiones o hipótesis no confirmadas. Conviene, pues, poner al día lo que se sabía hace algunos años y reparar los descuidos producidos al precisar el lugar y la fecha de los hallazgos, la datación de los epígrafes así como las instituciones y colecciones que las conservaban o en las que estuvieron en algún momento del pasado.

Las inscripciones van ordenadas alfabéticamente por el nombre del municipio en el que se descubrieron y por la fecha y el lugar de dicho hallazgo

dentro del término. Asigno un número correlativo a cada una; sigue la data que ostenta la estela, si la tuviere, la que se puede deducir de sus rasgos epigráficos o su ausencia si no se tienen indicios de tal circunstancia. Doy además una breve referencia al material, tamaño y contenido.

ALCALÀ DE XIVERT

1. Epígrafe indeterminado. Entre 1900 y 1960 las actas de la Comisión Provincial de Monumentos de Castellón recogen la noticia del descubrimiento fortuito de un *sepulcro árabe con una inscripción sobre argamasa* (Olucha, 1999). La encontró Dimas Bort en los aledaños del castillo, fue examinada por miembros de dicha comisión pero la pieza quedó en manos de su descubridor (Olucha, Oliver, 2017: 2243-2244).

Se verá más adelante al tratar de otras piezas que, como en esta, apenas hay relato fiel sobre las circunstancias en que se produjeron sus hallazgos y faltan datos acerca de sus poseedores pues a menudo fueron personas que en nuestra época son desconocidas. En cuanto a esta lápida, la noticia resulta extraña pues no conozco inscripciones sobre argamasa y es posible que con los años, si fuera cierta la información, se haya desintegrado.

2. Epígrafe indeterminado. Según algunos informantes, a principio de los años noventa un particular conservaba una inscripción árabe en una masía del término (Barceló, 1998: 234). Puede que todavía la conserve o bien que la noticia no tenga fundamento alguno y que los signos no fueran de este alfabeto.

Existe la probabilidad de que los informadores se estuvieran refiriendo al letrero árabe en relieve que se ve sobre el mortero del muro de la fortaleza de Alcalà. Como han recogido historiadores y arqueólogos, se puede apreciar una inscripción árabe dentro de uno de los rectángulos que simulan en el muro del castillo el despiece de piedra sobre el encofrado de la fábrica, realizada en época andalusí. Se lee *al-fātiḥ Allāh* ‘Dios es el conquistador’ (López Elum, 2002, II: 195, foto 257), expresión religiosa que sigue el ideario que animaba a los almohades. Sus sentencias se escribían sobre las defensas murarias de las fortalezas, como el diseño *al-šukr li-llāh* ‘a Dios hay que dar gracias’ sobre el revestimiento de la fortificación de El Castellet (Oliva), del que apenas quedan restos visibles ahora, o el que se ha observado en la Torre de los Pozos (Cáceres) (Azuar, Ferreira, 2014: 404).

ALCORA

3. Epígrafe indeterminado. Solo se tiene noticia de su hallazgo a través de la publicación de una noticia en 1888 que decía: *al hacer un desmonte para una carretera, han aparecido muchas sepulturas que se creen moriscas. Hânse recogido de entre los cadáveres, collares y alhajas y una inscripción. De Barcelona parece ha salido una comisión presidida por D. Jacinto Verdaguer, con objeto de recoger y llevarse á Villanueva y Geltrú todos los objetos dignos de figurar en aquel rico museo* (Chabás, 1888: 71).

En el citado museo no hay constancia de ninguna piedra labrada en árabe de esta procedencia (Barceló, 1984b: 58, nº 4), de modo que nada abona la posibilidad de que se tratara de una piedra trabajada con escritura de esta lengua, pero no se puede rechazar totalmente la posibilidad de que fuera de la etapa “morisca” y no de épocas más antiguas (Barceló, 1998: 215 nº 52).

ARGELITA

En la plaza de la Iglesia, separadas por un jardín, se alzan dos torres almenadas, una de planta circular que alberga un museo de etnología y la otra cuadrada y algo más alta que guarda una muestra de moda del vestir. La restauración de 1986 ha dejado exentas ambas torres; en la redonda, en cuya fábrica abren varias ventanas, se han recuperado la planta baja y dos alturas y se llega a la puerta, elevada y con arco de medio punto, con una escalera acoplada. En un extremo de la plaza, se halla cerca la otra torre, un edificio de mampostería con ventanas rectangulares. Con las reformas, la plaza ha subido más de un metro respecto al antiguo piso.

En 2016 las torres fueron declaradas BIC-2 por la Generalitat Valenciana con el nombre de “Castell Palau de Ceyt Abu Ceyt”. Se han hecho catas arqueológicas en el espacio central entre ambas atalayas que han sacado a la luz restos de muros, pues ambos edificios formaron parte de la estructura defensiva de un inmueble que se sabe demolido en 1942, tras la Guerra Civil, y cuyas maderas se trasladaron al Grau de Castellón en 1947 para reparar la iglesia parroquial de Sant Pere (Miralles, 2013: 23).

En el sentir popular ambas estructuras pertenecerían a lo que llaman *fortaleza del castell-palau de Çeit Abuçeit*, denominación infundada expresada entre otros por Forcada (1979-80: nº 3-4, foto nº 15).

En la misma línea de emoción reivindicativa de un pasado glorioso el Ayuntamiento colocó en 1994, en un sitio visible, una placa cerámica dedicada a conmemorar el palacio de dicho personaje.

El nombre *Çeit Abuçeit* es la adaptación medieval del título «señor» (árabe *sayyid*) seguido del prenombre árabe *Abū Zayd*. El título le correspondía por ser príncipe de la sangre del califa. Su nombre, tras el ficticio de paternidad, era ‘Abd al-Raḥmān (1195-1268). Era bisnieto del califa ‘Abd al-Mu‘min (1130-1163), el fundador de la dinastía almohade, hijo del *sayyid* *Abū ‘Abd Allāh Muḥammad* y nieto del *sayyid* *Abū Ḥafṣ ‘Umar* (Huici, 1970: III, 227-234; Barceló, 1980). Siendo gobernador de Valencia (1223 - enero, 1229), envió desde Jérica a su hijo, el *sayyid* ‘Abd Allāh, a recuperar el castillo de Begís que estaba en manos de Gil Garcés y otros aragoneses y lo tomó en 1227 (Labarta *et al.*, 2011: 63-64 § 6). Firmó con Jaime I varios tratados a partir de 1225 (Barceló, Labarta, 2019) y tras su conversión a la fe cristiana pasó a formar parte de la corte itinerante del rey (Barceló, 1980; Burns, 1987).

Como se podrá apreciar por la fecha consignada en las inscripciones, las torres se levantaron muchos años antes de que el *sayyid* fuera nombrado gobernador de Valencia, y demasiado pronto para que Jaime I pudiera haberle concedido algún beneficio o señorío en el futuro reino valenciano.

La *Guía de Castellón* del año 1900 dice el siguiente disparate al hablar de Argelita: “Bajo el nombre de Cerco de la Sultana, fue cedido al Califa valenciano por Zeit Abuçeit estando mucho tiempo abandonado”. No encuentro trabajo de solvencia anterior al último cuarto del siglo XX que sostenga que aquel musulmán *Çeit Abuçeit* tuviera posesiones «feudales» o señoriales en Argelita. Aunque ningún dato histórico avala esa suposición ni la de que el último gobernador almohade de Valencia tuviera «palacios», el asunto ha alcanzado tal arraigo en la comarca del Alto Mijares que la impostura contagia a otros municipios cercanos (Gusi *et al.*, 2008: 175, lám VIII,2).

4. 560 H / 1165 dC. Inscripción fundacional *in situ*. Piedra caliza de forma circular (Ø 400 mm), con un golpe en el lateral superior izquierdo; lleva cinco líneas de letras grabadas incisas en estilo cúfico poco elegante, con rasgos dialectales. Dice: “No hay dividad sino Dios. Mahoma es el enviado de Dios (...) Se fundó este edificio (*al-bunyān*) en el mes de mayo del año 560 (H / 1165 dC)”¹.

1 Las páginas de Internet que se refieren a ella repiten por error que la parte principal del edificio data del siglo XIII (o la variante de que está fechada en 1252). Es norma que se incluya la muletilla “formó parte del palacio de Çeit Abuçeit”.

El epígrafe se colocó en la primera hilera, junto al cimientto en talud de la torre redonda. Es la más citada de las dos torres (Monzó Nogués, 1951: 48; Forcada, 1979-80: n° 3-4, foto n° 15).

No consta en la inscripción el nombre de quien ordenó la obra pero la fecha de ejecución de la fábrica coincide con el período de gobierno de Muḥammad Ibn Mardaniš (r. 1147-1172), el rebelde anti-almohade conocido en las crónicas latinas por «Rey Lope», a quien sin duda corresponde la decisión de fortificar el castro ya existente (Barceló, 1984b: 59 n° 9; 1985: 298-299; 1992, I: 193 foto V. Gamir; 1998: 193-194 n° 40, lám. 41). Después de morir Ibn Mardaniš las tierras valencianas pasaron a ser parte del poder almohade.

5. 601 H / 1205 dC. Inscripción fundacional *in situ*. Piedra calcárea grisácea (A 160 x L 570); por la izquierda reiterados golpes han producido una grave pérdida de material y está muy dañada la última línea de las tres incisas con escritura de estilo cúfico. El epígrafe, puesto como sillar en una esquina de la torre cuadrada, dice “No hay dividad sino Dios. Mahoma es el enviado de D(ios). Se fundó el edificio (*al-bunyān*) en el mes de abri(l) de los crist(ianos) del año 601 (H / 1205 dC)” (Barceló, 1998: 204-205 n° 45, lám. 49).

El notable alzado del nivel primitivo ha dejado la inscripción de esta torre cuadrada a unos 60 cm del suelo. Aunque con criterios paleográficos de los trazos usados se dató *circa* 650 H / 1252-1253 dC (Barceló, 1984b: 59 n° 8, fig. 2; Barceló, 1992: I, 193 foto de V. Gamir), se deberá sustituir esa fecha por la de 601 que consta en la inscripción. Como en el caso de la otra torre, tampoco aquí figura nombre de ordenante pero esta fábrica se obró en época almohade.

Es sabido que Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, padre de Abū Zayd (Huici, 1970: III, 168, 228), fue nombrado gobernador de Málaga (572/1176), Bugía (581/1185), Valencia (581-594/1186-1197), el Magrib (594/1198) y después el califa al-Nāṣir le envió a Mallorca (604-607/1207-1210) y luego a Valencia (607-610/2010-2013), donde sustituyó en el cargo al *sayyid* Abū Muḥammad Sa’d, hijo de califa al-Manṣūr, que había accedido a ese puesto en 605/1208. Según eso, nada permite atribuir esta obra a *Çeit Abuçeit* o a su familia. Con todo, se desconoce la identidad de la persona que ejercía el gobierno de la nueva provincia ese año 601/1205.

ARTANA

6. ¿660-700? (H / 1261-1300 dC). No consta la fecha de forma expresa. Epitafio de un varón de nombre poco claro que plantea dudas de lectura e inteligencia. El 16 de mayo de 1861 Vicente Boix y Ricarte (1813-1880), cronista y presidente de la Real Academia de San Carlos de Valencia y correspondiente de la Real Academia de la Historia [RAH], escribe a Madrid que “*no teniendo noticia de su publicación y deseando ponerlo en conocimiento de esa sabia Corporación, me apresuro a remitir (...) la copia de una inscripción que se halla en la villa de Artana, grabada en piedra común de cinco palmos valencianos de longitud por uno y medio de altitud, estando sobre la puerta de una de sus casas*” (RAH, sign. CAV/9/7978/14). La finalidad de su carta es que la Academia “*se sirva examinarla, dispensándome el obsequio de indicarme la traducción para satisfacción de la persona ilustrada de la referida villa, y de publicarla en la memoria de la Academia*” (Martínez Núñez, 2007: 106-107 n° 29 n° 29/1, n° 29/2 dibujo Boix).

El arabista de Betxí Pascual Meneu i Meneu (1857-1934) llevó a cabo el primer intento de interpretación (Bellver, Del Cacho, 1889: 202, 204 calco). La bibliografía aparecida en los últimos años del siglo XIX que menciona Artana apuntaría a que la inscripción habría sido empotrada en la pared lateral posterior de la iglesia parroquial antes de 1889 (Sarthou, 1913: 225 calco), mientras se hacían los trabajos de enlosado y retranqueo del altar mayor del santuario para dejar exento el edificio; obras que al parecer culminaron en el año 1896.

Aunque la estela pudiera haber estado colocada en la puerta de una casa antes de 1861 (según la nueva información)², no se puede precisar el lugar exacto donde esta inscripción estuvo antes, ni cuándo se trasladó al templo desde la puerta de la vivienda particular. Ahora se exhibe libre dentro del templo (Barceló, 1984b: 59 n° 10; 1985: 298-299; 1992: I, 196 foto V. Gamir; 1998: 211-213 n° 49).

7. Contenido desconocido. Sin fecha. Solo consta la noticia oral del descubrimiento de una inscripción árabe en 1983, al hacer obras en el sótano de un bar de la población (Barceló, 1998: 222). No ha sido publicado nada más relacionado con este hallazgo, ni una imagen, ni algún dato descriptivo sobre la lápida ni tan siquiera alguna indicación sobre su paradero.

² Tal vez en las cartas y oficios de Vicente Boix y Ricarte que guarda el Archivo Histórico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos (*Varios*, leg. 77, Arquitectura. Academia. Escuela de Bellas Artes. Años 1845-1859) o entre fotografías y noticia de hallazgos arqueológicos (leg. 150) se encuentre referencia, pero no he podido realizar la consulta.

BENASSAL

8. 403 H / 1012 JC. Epitafio del descendiente de cierto individuo llamado Sa'īd. Tiene seis líneas de escritura cúfica grabada incisa, con errores gráficos y formas dialectales. Un particular conserva este fragmento de inscripción, que perteneció al lateral izquierdo de una estela, roto además en los lados superior y derecho (A 245 x L 180 x G 32 mm). Su hallazgo se produjo en 1967 en el mas d'en Rupert de Baix al deshacer la pared del margen de un bancal para abrir en ella un *portell*.

No se tiene noticia de que hayan aparecido restos óseos en las inmediaciones del lugar donde se descubrió, de modo que la piedra que contiene la leyenda debió ser desplazada como material de relleno desde otro sitio cercano (Barceló, Arasa, 1983: foto de Alvar Buch; Barceló, 1998: 142-144 n° 11, lám. 10).

CABANES

9. 453 H / 1061 dC. Epitafio de una mujer llamada 'Afrā', hija de un individuo de nombre Faraŷ. Es una placa de piedra caliza, rectangular y ligeramente ovoide, con un grueso marco y once líneas de escritura árabe incisa de estilo cúfico (A 290 x L 150 mm) que sigue el protocolo de las estelas de la taifa de Dénia de este período (Barceló, 2020: fig. 10). La inscripción ha sido editada y reproducida varias veces (Gayangos, 1883: 48-50, foto; Sarthou, 1920: 225, dibujo; Lévi-Provençal, 1931: 87 n° 88; Barceló 1984b: 62 n° 17; 1998: 162-164 n° 21, lám. 22).

Según la bibliografía valenciana, la descubrió un pastor en el Pla dels Ànecs (Cabanès), cerca del castillo de Albalat, y el hallazgo se produjo en 1880, como aseguraron Bellver y Del Cacho (1889: 203, 204 dibujo Gayangos) y así lo han recogido otros autores (Andreu Valls, 1970: 16). Sin embargo, según una fuente madrileña, al parecer ya se tenía noticia de ella en el año 1866, pues consta en el acta de la RAH de 22 de junio de dicho año (Martínez Núñez, 2007: 105-106 n° 28 y foto).

En 1892 poseía la lápida el abogado Antonio Francisco Ruiz Llàcer, residente entonces en Castellón. En 1900 ejercía allí como vocal del consejo de agricultura, industria y comercio de la Diputación Provincial y mandó realizar dos copias en escayola. Regaló una a la RAH (4, junio, 1882) y envió la otra (25, mayo, 1883) a Francisco Codera y Zaidín (1836-1917), catedrático de árabe de la universidad Complutense de Madrid. El original ha desaparecido y se ignora su paradero actual, pero la RAH guarda los dos duplicados, que ingresaron en 1883 en la real institución (Gabinete de Antigüedades, N. Inv. 1502/000 y 1503/000).

10. 401 H / 1011 dC. Epitafio de un hombre. Placa rectangular, con marco y cinco líneas de escritura incisa cúfica (A 260 x L 270 x G 80 mm). Rota en la parte superior y en el ángulo inferior derecho. En 1904 aparecieron tres o cuatro inscripciones árabes al roturar un campo en una finca del mas d'en Queixa propiedad de Benjamín Tena, vecino de Vilafranca del Cid. Se recogió esta, que estaba en mejores condiciones, y se abandonaron en el lugar las otras dos o tres (Melià Martí, 1932: 151).

El dueño de las tierras la regaló a su sobrino Casimir Melià Martí (1863-1936), padre del conocido erudito de Albocàsser, quien a su vez se la regaló a José Martínez Aloy (1855-1924). En 1908 el cronista de la ciudad de Valencia la donó a la Academia de Bellas Artes de San Carlos, institución que compartía espacio en el convento del Carmen Calzado con el Museo de Pinturas y Antigüedades, que más tarde se convertiría en sede del Museo Provincial de Valencia (diario de Valencia *Las Provincias* 08.01.1909; Tramoyeres, 1915: 64; Pitarch, 1994; Barceló, 1998: 147).

Años después, transformado ya el museo en Arqueológico Provincial, junto con las instalaciones de aquellos organismos se trasladaron al Colegio Seminario de San Pío V en la margen izquierda del cauce del río Turia, actual sede del Museo de Bellas Artes. Allí se expuso la inscripción descansando en el suelo del jardín junto a otras lápidas y esculturas (Barceló, 1984b: n° 32; Barceló, 1998: 29). Lévi-Provençal, que desconocía su procedencia, dedujo que procedía de Valencia porque la pieza estaba depositada en su museo y la incluyó entre las de la capital (Lévi-Provençal, 1931: 90 n° 91, lám. 22a foto H. Terrasse).

Hasta mediados del siglo pasado la estela se exhibía en el mismo lugar. Desapareció, tal vez arrastrada por las aguas de la gran riada de 1957 o tal vez sepultada por el mismo nefasto acontecimiento, junto con otras piedras que allí se exponían, pues en 1960 el museo solo conservaba dos de las nueve piezas con inscripciones árabes que había tenido (Barceló, 1998: 141-142 n° 10, lám. 9).

11. 504 H / 1111 JC. Epitafio de un hombre cuyo onomástico casi se ha destruido. Se guarda en el Museo Arqueológico Municipal de Borriana. Placa trapezoidal (A 434 x L 290 x G 8 mm). Conserva siete de las nueve líneas de escritura cúfica incisa que tuvo; después de la última hay unos 200 mm sin epígrafe. Gracias a las notas manuscritas que Casimir Melià redactó para la *Historia de la Villa de Albocàcer* sabemos que en 1904 se descubrieron "tres o cuatro losas areniscas con inscripciones cúficas" en unos terrenos de la masía d'en Queixa, sita entre los

despoblados de Albalat y Miravet, dentro del amplio término de Cabanes (Melià Martí, 1932: 151, *apud* Pitarch, 1994; Barceló, 1998: 217 n.º 57-58).

Luis del Arco Muñoz (1879-1942), director de la *Revista de Castellón* y académico correspondiente, remite una carta fechada el 2 de abril de 1914 a la RAH. Notifica que el arqueólogo de Borriana Joaquín Peris Fuentes (1854-1939) posee dos de las losas árabes halladas en Cabanes y adjunta calco de ambas. Aquellos diseños no se hallan ahora en la Academia, ni se guardan allí las fotografías que anunciaba que iba a enviar, si es que llegaron a mandarse a Madrid.

Con ayuda de los informes manuscritos conservados en la RAH sobre las dos estelas, redactados por Codera en 1914 con esos calcos a la vista (RAH, sig. CATE/9/975/010), se ha podido establecer (Martínez Núñez, 2007: 271-272 n.º 120), que se trata de la misma lápida que fue editada con fecha 404 H / 1012 dC (Barceló, 1984b: 62 n.º 16; 1991: 83-85, dibujo; Melchor, Benedito, 2018a: 212 fig. 10 foto José Miguel Valdeolivas; 2018b: 134, 135 foto).

Un análisis riguroso me ha permitido corregir la fecha, que resulta ser el año 504 H, y el nombre del difunto como (Qāsi)m b. Sahl (Barceló, 1998: 179-181 n.º 33, lám. 33, foto en la contracubierta).

12. Sin data. Según la opinión expresada en el informe de Francisco Codera sobre el calco de la segunda lápida remitida en 1914 por Luis del Arco, la inscripción no puede ser interpretada ya que la estela *está rota por el lado de la derecha, en sus partes superior e inferior y aunque el texto tiene menos espacio, completamente borrados los trazos de las letras tienen poco relieve y resultan complicados*. Indica que ya advertía eso el remitente, pero concluye que *de todos modos lo que en estas inscripciones se grabó, es poca cosa* (Martínez Núñez, 2007: 272). No se sabe qué ha sido de esta inscripción, quién la guarda ni dónde.

13. Sin data. Desaparecida y en paradero desconocido, como las *“tres o cuatro losas areniscas”* de las que daba cuenta el cronista de Albocàsser Casimir Melià Martí. Aparece reproducida en una antigua fotografía que custodia el Museu de Belles Arts de Castelló³. En ella se ve que a principios del siglo XX estaba en Albocàsser, empotrada en la fachada de una vivienda, junto al balcón de un primer piso. La casa lleva el número 4, pero ignoro de qué calle.

Debido a la distancia que había en su momento entre el fotógrafo y la estela, a la falta de luz y al pobre enfoque de la instantánea, la imagen carece de nitidez y no permite proponer una lectura, ni tan siquiera hipotética, de la inscripción. Solo he podido determinar el estilo y talla de las letras y su formato rectangular: la inscripción contenía doce líneas de escritura en relieve de estilo cúfico.

CULLA

14. 424 H / 1032 JC. Epitafio de un hombre cuyo nombre no se ha conservado en el fragmento de inscripción. La placa rectangular de arenisca, con un amplio marco, tenía grabadas incisas diez líneas de escritura de estilo cúfico, incompletas porque le faltan los laterales izquierdo y superior (A 310 x L 200 x G 85 mm). La lápida apareció en 1906, roturando un bancale en la masía Pou d'en Boix, en el paraje de Culla denominado el Clot de l'Espinal, entre los límites de los municipios de la Torre d'en Besora y la Serra d'en Galceran, en lo que pudo ser una necrópolis islámica.

El propietario de la masía, Luis Álvaro Agut Monferrer, se la regaló a Casimir Melià Martí, quien a su vez se la entregó a José Martínez Aloy y éste la donó a la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, junto con la de Cabanes antes mencionada. Así consta en las actas del 28 de marzo de 1908 (AHRASC, leg. 163, Donaciones). Luego la estela pasó al Museo Provincial, primero en su sede del Convento del Carmen Descalzo (Sarhou, 1913: 529, foto de C. Melià Martí; Lévi-Provençal, 1931: 90 n.º 92, lám. 22b, foto de H. Terrasse) y tras la Guerra Civil en la de San Pío V, hasta que la riada de 1957 se la pudo tragar con otras allí expuestas, como pasó con la de Cabanes (Barceló, 1984b: 62 n.º 19; 1994: 221, fig. 1 y 3; 1998: 146-148 n.º 13, lám. 12; Pitarch, 1994).

ONDA

15. Mediados del siglo XII. Yaserías decorativas. Se dieron a conocer fuera de la localidad después de la Guerra Civil (Rull Villar, 1943), aunque existen fotografías del año 1919 en el Instituto Amatller de Arte Hispánico (Barcelona). En el pasado siglo Dolores Palasí Vives dona las escayolas al Museu Històric Municipal de la villa. Después de ser restauradas en 1997 se exponen en el Museu del Castell. En el solar de la

³ Quede constancia aquí de mi deuda de gratitud con su director, Ferran Olucha Montins, que me facilitó reproducción de la hoja del album que guarda las fotografías.

vivienda, sita en el antiguo callejón de la plaza de San Cristóbal, se han llevado a cabo campañas arqueológicas en las que han aparecido más restos, así como indicios de otros en unas casas vecinas (Estall, 1991; Navarro, Jiménez, 1995).

Los yesos que estaban al exterior de la antigua vivienda carecen de epigrafía, pero en los interiores se salvó de la destrucción una única línea de escritura monumental, de estilo árabe *tult* sin puntos diacríticos ni vocales, cuyas peculiaridades son análogas a la letra usada antes de finalizar el siglo XII, con algunos signos iguales a los alfabetos usados en epígrafes funerarios de ese período.

Se grabó en relieve, con decoración de palmetas dobles en los espacios vacíos, dentro de una cenefa. Adornaba las molduras del alfiz del vano de una puerta así como el filete que cerraba la parte inferior de paneles rectangulares; se aprecia también en las dos estrechas franjas externas del intradós de un arco que repite una cartela, separada por círculos, con la expresión *al-baqā' li-llāh wa-l-‘izza li-llāh*, ‘Dios tiene la eternidad y Dios tiene la gloria’ (Barceló, 1977: 363; 1984b: 65 n° 26).

Quedan restos de inscripción en el ribete de uno de los paneles que cubría la pared oriental. Su contenido, incompleto, continúa en la cinta superior (única conservada) del alfiz sobre el hueco de acceso a una alcoba. Llevan parte de un texto coránico. Comenzando en el panel y siguiendo por el dintel del vano dice: “(... *Se han esfumado sus inven)ciones. Vuestro Señor es Dios, Que (ha creado... | Cubre el día y la noche... y el sol, la luna) | y las estrellas, sujetos por Su orden ¿No son Suyas la creación y la orden? ¡Bendito sea Dios, Señor del Universo!*” (Q VII, 53-55).

A partir de una estrella de seis puntas se creó en el interior de los tableros una cinta entrecruzada que ofrece en relieve signos de estilo cúfico pertenecientes a la misma época indicada para los de estilo *tult*. Son jaculatorias habituales entre los artesanos almohades: *al-šukr li-llāh waḥda-hu* ‘a Dios solo hay que dar gracias’, que está dos veces en una de las placas, y *al-mulk li-llāh al-‘izza* ‘Dios tiene el dominio, la gloria’ en otra. En el filete inferior de uno de esos paños se puede reconstruir un versículo del Corán, aunque incompleto. Se ve “(*ellos no abar)can nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Trono se extiende por los cielos y sobre la tierra*”. Es parte de Q II, 255, un texto religioso que en zonas islamizadas se ha usado con frecuencia en todo tipo de decoraciones, desde tiempos remotos hasta la actualidad.

Se registran los mismos versículos Q VII, 53-55 que están presentes en Onda en la franja que forma el alfiz de una puerta de doble vano hallada

en las famosas yeserías del palacio de Pinohermoso en Xàtiva, hoy depositadas en el Museu de l’Almodí (Ríos, 1883: 46-47, 108-109, 212-213; Torres Balbás, 1958: 157; Barceló, 1977: 363). Los versículos 54-61 de la azora VII están grabados en el mimbar almorávide realizado en Córdoba para la famosa mezquita Kutubiyya de Marrakesh. La aleya 54 de esta azora aparece recogida en una de las caras de una placa de plata que formó parte de un ocultamiento de joyas descubierto en Mallorca, considerado almohade (Rosselló *et al*, 1991: 17). Fuera de estas cuatro menciones, este pasaje coránico no se recoge en otras épocas, al menos que yo conozca.

Por el texto elegido y por el tipo de letra usado creo que ambas yeserías corresponden a una época similar aunque la setabense parece un poco más antigua. Para mí, la propuesta de atribuir estas valencianas al gobierno de Ibn Mardaniš (1145-1172) (Rubiera, 1987: 295) carece de pruebas sólidas que la sustenten.

VILAFRANCA

16. Sin data. Epígrafe indeterminado. Se ignora el paradero de una inscripción, que se dice árabe, aparecida en el último cuarto del siglo XX en una masía del término de esta localidad, junto a restos al parecer de época romana (Barceló, 1998: 234). No he encontrado ninguna imagen ni más noticias sobre esta lápida, de la que se ignora todo.

VINARÒS

17. La pieza, un *sinām*, estela tumular o *maqbariyya*, con fecha 639 H / 1241 dC, formó parte del umbral de la puerta de una casa de la población. En 1887 el valencianista Teodoro Llorente (1836-1911) se hacía eco de la existencia en la calle Purísima, a ras de suelo, de este bloque marmóreo (A 150 x L 1200 x G 300 mm), con dos líneas en relieve en una de sus caras con escritura árabe de estilo *tult*. Fue adquirido por Benjamín Sixto Miralles, registrador de la propiedad de Castellón y miembro desde 1911 del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Vila-real (Capellino, Guerrero, 2013: 180). Hacia 1907 la hizo fotografiar a Alfonso Ciarán, famoso retratista cuyo taller de fotograbado actuó en Madrid al menos entre 1896 y 1933.

Se desconoce su actual paradero aunque, sobre su procedencia, se ha podido establecer la hipótesis de que el *sinām* funerario de mármol llegara a la población castellonense lastrando una embarcación, quizá de pesca, procedente de alguna localidad de las costas del antiguo reino nazarí de Granada.

Podría ser también un trofeo de las campañas de conquista del siglo XV o de la guerra contra los moriscos alzados en Las Alpujarras (1568-1571).

La fotografía reproducida en 1907 (Furgús, 1907: 510 fig. 1; Sarthou, 1913: 957) es el único testimonio que queda de una cara del túmulo, cuyo epígrafe contenía el epitafio de un descendiente de cierto Abū 'Abd Allāh b. Riḍwān al-Zuhrī (Barceló, 1998: 231-234 n° A4).

LÁPIDA ÁRABE DE LA RODANA

Gracias a la generosidad y sentido cívico de mi colega y amigo el arqueólogo Vicent Joan Estall i Poles, director del Museo del Azulejo «Manolo Safont» de Onda, he sabido que encontró esta piedra de forma casual el 27 de junio 2020 en el término municipal de Almedijar, durante una visita a la fortaleza de La Rodana en compañía del también arqueólogo Joaquim Alfonso. La descubrieron en la ladera norte del castillo. Es una zona próxima a un cortado rocoso, sobre el que se mantienen restos de la muralla exterior, donde se acumulan abundantes piedras desprendidas de la misma y muy cerca del espacio en el que debía encontrarse el acceso al interior del recinto (Fig. 1).

El hallazgo se comunicó a los Servicios Territoriales de Cultura de Castellón, donde se les indicó que la lápida debía ser depositada en el museo reconocido más cercano, en este caso el Municipal de Arqueología y Etnología de Segorbe [MMAES] que, además, está próximo a Almedijar. El 1 de julio de 2020 Vicent J. Estall efectuó el depósito en el mismo (N° Id. RODA-20/145). El director de esta entrañable institución museística del Alto Palancia, Vicente Palomar Macián, me ha facilitado todo tipo de noticias e imágenes sobre la inscripción, por cuya amabilidad y generosidad le quedo muy agradecida.



Figura 1. Restos del castillo de La Rodana (Almedijar). Zona norte (Fotografía cortesía de Vicente Palomar, MMAES)

La inscripción de La Rodana es la única conocida con epigrafía árabe hallada en la comarca del Alto Palancia, lo que acrecienta aún más su interés. En Segorbe solo se conservan de época árabe dos manuscritos en el Archivo Municipal; uno es una copia del Corán y el otro es un comentario religioso. El Archivo de la Catedral guarda otro manuscrito: el *Lexicon arabicum* latino-árabe, con aclaraciones en griego y hebreo, que estaba redactando Juan Bautista Pérez Rubert, obispo de Segorbe desde 1591, cuando le sorprendió la muerte en 1597 (Barceló, 1984a: 44, 146).

LA INSCRIPCIÓN ÁRABE

La lápida, como se aprecia en la imagen, es de pequeño tamaño. Tiene la cara posterior lisa y sus laterales simplemente desbastados (Fig. 2). Por la cara grabada tiene forma rectangular y por el envés es ligeramente triangular, tal vez porque, al caer con violencia desde el lugar en el que estuviera sobre el suelo de la ladera, el reverso perdiera un fragmento en el punto de impacto que, al desprenderse, le dio esa nueva forma.

La piedra es una caliza blanca que conserva las siguientes medidas en su situación actual: A 250 x L 240 arriba - 230 abajo x G 85 mm. La estela muestra una interlínea de 45 mm; la altura media de *alif* es de unos 30 mm.

La inscripción discurre por tres líneas de escritura árabe incisa de estilo monumental llamado *tult*, perfectamente grabada con cincel plano de punta fina y estrecha. En la línea 2 queda una tenue sombra negra de pigmentación, tal vez debida al traslado a la piedra del escrito en papel, una práctica habitual entre los canteros (Fig. 3).



Figura 2. Cara posterior de la lápida (La Rodana, Almedijar). (Fotografía cortesía de Vicente Palomar, MMAES)

Sobre la superficie lisa se distinguen todavía las delgadas líneas de guía que practicó el artesano para mantener la horizontalidad de los renglones y, aunque muy leve, se percibe el punto diacrítico de una letra que lo lleva en árabe, realizado con cincel plano de 14 mm, en forma de rombo como es norma en este estilo caligráfico; el lector podrá no advertir esas señales gráficas al observar la imagen porque se confunden entre los pequeños círculos que ha ido produciendo la acción de la lluvia sobre la caliza.

El letrero

El texto grabado sobre la piedra pertenece a las tres últimas líneas de la inscripción original y tiene un sentido pleno y cerrado (Fig. 4). Se puede interpretar como sigue:

[...] ¹ | وكان الفرغ منه في الثاني ² | والعشرين
لصفر عام ³ | ستة وثمانين وخمس مائة

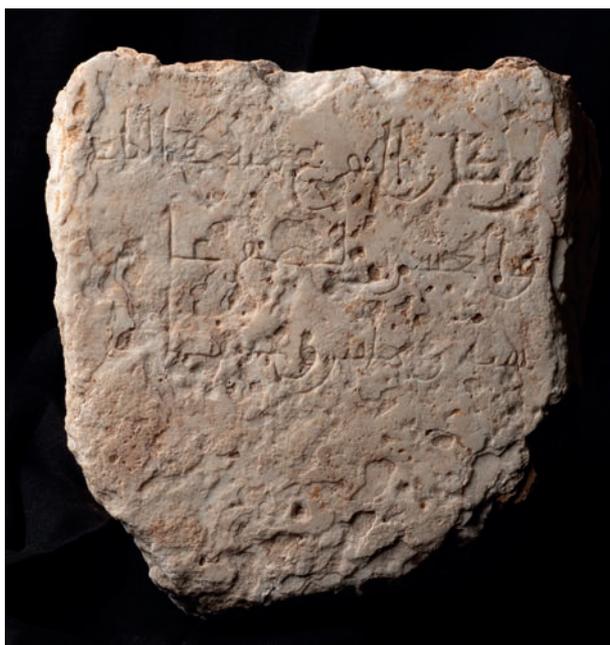


Figura 3. Inscrípçión de La Rodana (586/1190)
(Fotografía cortesía de Vicente Palomar, MMAES).

Traducción:

[...] ¹ | Fue la conclusión de ello en el segundo ² | y vigésimo de şafar en el año ³ | quinientos ochenta y seis (6, abril, 1190).

Por las palabras *la conclusión de ello*, talladas en la primera línea, se puede deducir que el epígrafe hacía referencia a alguna obra realizada en el castillo de La Rodana cuya naturaleza describía sin

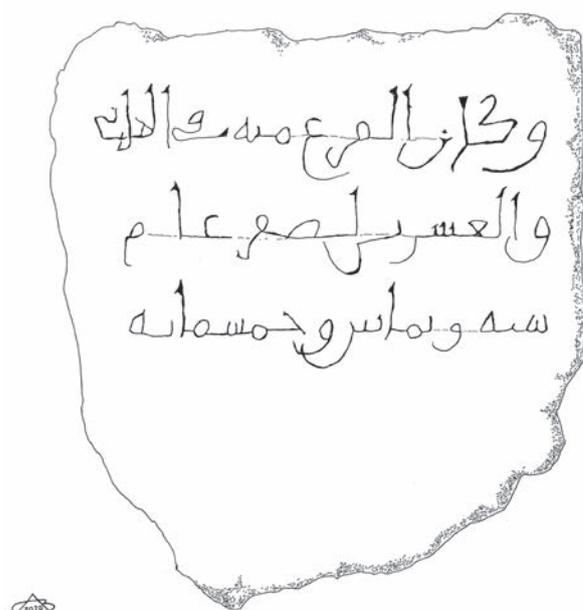


Figura 4. Inscrípçión de La Rodana (586/1190)
(Fotografía cortesía de Vicente Palomar, MMAES).

duda en la parte desaparecida. Usa el pronombre masculino para aludir a la obra realizada (*ello*). En consecuencia, y al margen de que la obra conmemorada fuera una reparación, si se tratara de fábrica nueva el término podría ser, entre otros posibles, *burý* ‘torre, bastión’, *sūr* ‘muralla, muro, cerca’, *bāb* ‘puerta’ o *hişn* ‘castillo, fortaleza, baluarte, torre’.

Tiene enorme importancia que se haya conservado la fecha de la inscripción, pues permite el estudio de los caracteres monumentales de estilo *tult* almohade, una época para la que los ejemplos datados por sí mismos son escasos en la península Ibérica, incluida Portugal.

Rasgos epigráficos

El alifato empleado en la lápida aporta datos ciertos sobre el estilo *tult* practicado casi a las puertas del siglo XIII, en un ambiente rural pero bajo dirección política superior. Algunas letras parecen tener dos trazos diferentes (1f, 5f), lo que sugiere que se estaba produciendo un cambio hacia la forma que se recoge en inscripciones de la primera mitad de la centuria de 1200. La figura 5f con cierre inferior en forma de gancho, que en La Rodana se ve dos veces (Fig. 5), será prácticamente la única en los epígrafes más tardíos de los nazaríes y en La Alhambra.

El trazo que los calígrafos llaman *sulfa* ‘avanzada’ es un rasgo usado en la península desde mediados del siglo XII. Es un añadido en el ápice de los signos 1 y 12 sobre todo (a veces, 8).



Figura 5. Alfabeto del epígrafe de 586/1190. La Rodana.
(Dibujo de C. Barceló)

Los calígrafos de época anterior y posterior diseñan este rasgo un poco redondeado y a la derecha. En La Rodana se trazó a la izquierda, a 3 cm sobre la línea de escritura; a ojos de un profano recuerda la punta de una flecha.

A pesar de la fractura de la lápida, de la que ahora solo se puede tener en cuenta una parte, su epígrafe ofrece un repertorio de quince formas que, con escaso esfuerzo, es posible completar hasta casi las veintinueve, puesto que el estilo caligráfico elegido admite la duplicidad de los signos de igual trazo mediante diacríticos.

Es muy conocido que las letras del alfabeto árabe son veintinueve, o treinta si contamos el dígrafo *lā*. No obstante, el repertorio de grafemas básicos queda reducido a diecisiete cuando se omiten los puntos que diferencian algunas letras en determinados estilos de escritura.

CONTEXTO HISTÓRICO

La presencia almohade en el territorio valenciano es una corta etapa que va desde 1172 hasta las primeras conquistas cristianas hacia 1233 de los espacios comprendidos entre Morella y Borriana y la toma de Valencia en 1238. Ese medio siglo largo de existencia bajo el mando del califato norteafricano “unitario” coincide con el final del gobierno de Abū Ya'qūb Yūsuf (558-580/1163-1184) y sobre todo de Abū Yūsuf Ya'qūb al-Manšūr (580-595/1184-1199), el triunfador en Alarcos (Ciudad Real), y de su hijo Muḥammad al-Nāšir (595-611/1199-1213).

Coincide plenamente la fecha del epígrafe de La Rodana con el gobierno del almohade al-Manšūr. Refiere el autor del *Bayān* que en 585/1189 el califa dio orden a los gobernadores de la península de fabricar máquinas de guerra y lo que necesitaran las tropas y mandó al de Sevilla preparar la ciudad para expediciones militares. Actividad en el campo de la defensa y el ataque que incumbe también a las lápidas de las torres de Argelita, antes reseñadas con el nº 2 y 3, datadas en 560/1165 y 601/1205. Si bien la más antigua sale de la cronología almohade, no ocurre lo mismo con la otra, tan cercana en el tiempo a la nueva de Almedijar.

La lápida se graba casi un año antes de que el califa, tras volver enfermo de la primera campaña de 1189 en la península, nombre heredero a su hijo Muḥammad, proclamación que repetiría en 1198, poco antes de morir. Pero al nuevo califa al-Nāšir (595-610/1199-1213) le tocó el amargo trance de la derrota en la batalla de Las Navas de Tolosa en 1212 ante Pedro I (1177-1213) y sus aliados Alfonso VIII de Castilla y Sancho VII de Navarra. Durante su gobierno, al igual que hizo su predecesor, prestó atención a la edilicia peninsular, sobre todo en la capital, donde intervino en la mezquita principal sevillana y en su minarete (conocido ahora como la Giralda). Dio orden de fortificar las fronteras y las principales ciudades, una política que continuó su sucesor como muestra la construcción en Badajoz de la torre de Espantaperros o la torre del Oro en Sevilla (618/1221).

Después del fallecimiento de Yūsuf al-Mustanšir (611-620/1213-1224), hijo de al-Nāšir, se produjeron disputas internas sucesorias que sumieron el gobierno del imperio de los almohades en un caos político y la zona valenciana, como el resto del califato, quedó incontrolada y entró en evidente decadencia. En los casi cuarenta años que median entre 1186 y 1223 ocuparon el cargo de gobernador de Valencia cinco individuos de la familia del califa almohade, de cuyos nombres ya he dado antes referencias.

Las obras a las que alude la inscripción coinciden en el tiempo, por el lado cristiano, con el reinado en Aragón de Alfonso II *el Casto* (1157-1196) y de su hijo Pedro *el Católico* (1196-1213), el vencedor en las Navas (Santa Elena, Jaén). La actividad desplegada por el primero ha sido analizada con pormenor por los historiadores, advirtiendo después de la muerte de Ibn Mardaniš continuas incursiones cristianas por tierras de Castellón y otras valencianas, desde 1180 hasta 1194 (Gual, 1953: 196-206; Altisent, 1968).

La biografía del rey Pedro II muestra también en sus documentos el nexo con las tierras castellanenses, pues citan Ares, Bel y Benifassà, lugares dels Ports y el Maestrat, y también mencionan otros de la vecina Teruel, como Monroyo, Bencidiel (Alcañiz), Manzanera y el Cuervo (Alvira, 2010). Es posible que esa presión ejercida por los aragoneses en la frontera llevara a los musulmanes a reforzar las estructuras de las fortalezas más próximas, como pudo pasar en La Rodana, que está rodeada por Algimia al norte, Azuévar al sur, Ahin al este y Castelnuovo al oeste, todas formando parte de la red de castillos que defendían Segorbe y protegían las comunicaciones de esta población con la de Onda al norte.

EL CASTILLO

Se alza el recinto sobre un espolón rocoso de piedra rojiza que le da el nombre de La Rodana. Ofrece una estructura que responde al tipo rural caracterizado por López-Elum (2002), pues conserva una zona que se supone reservada a la defensa, un recinto amurallado para acoger en tiempos de guerra a los pobladores de los alrededores y un aljibe para proveer de agua a sus moradores, igual que se aprecia en otros levantinos aunque con un tamaño mucho más pequeño (v. gr. el alicantino de Asp, nombrado “del Río”, tres veces mayor; Azuar, 1994: 205-210). El castillo pertenece además al tipo de los vinculados a vías de comunicación en ámbitos campesinos.

Se ha realizado una descripción de los escasos restos que conserva (Forcada, 2011: 215-217, Gráf. C-15, C-16, Foto C-21) resultando ser de planta irregular (Fig. 6). Quedan vestigios en la punta sudoeste de una torre, obrada con mampostería, situada frente al pueblo y en el flanco nordeste restos de otra torre rectangular, además de algunos lienzos de muralla; en el interior se halla el aljibe, de unos 2 x 3 m.

Con los almohades prolifera la construcción de fortalezas, favorecida por la rapidez con que se levantaba la fábrica de mampostería o de encofrado de argamasa o tapial revestido de falso despiece de sillería (Azuar, 2004; Soler, 2009). Este último tipo

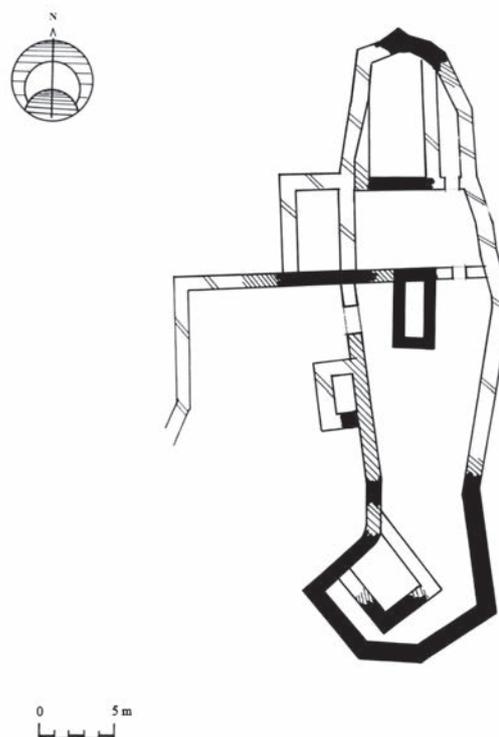


Figura 6. Planta de La Rodana según Forcada. (2011: Gráf. C-16)

de obra se ha detectado en Alcalà de Xivert en Castellón; en Valencia, en las torres Bufilla, de Cabas (Millares), de los Borja (Canals) y de la Pileta (castillo de Cortes de Pallás), murallas de Bétera y de Xàtiva (la del Este) y el fortín de El Castellet (Oliva); en Alicante, en los castillos de la Mola de Novelda y la Atalaya de Villena (Azuar, Ferreira, 2014: 403).

Se observan en La Rodana trabajos que podrían responder a un desarrollo poligonal, con disposición de frentes torreados y torre en los ángulos. Corresponderían al parecer a una remodelación (o ampliación) en la que se mejoraron las defensas del recinto con una torre esquinada en el frente de la muralla y puerta flanqueada por dos torres y en recodo, un distintivo de la arquitectura militar almohade (Soria *et al.* 2020: 219-220), de la que podría haberse desprendido la inscripción, rodando por la pendiente. La fecha pone en la pista de las actuaciones detectadas hacia 1195 en muchas fortalezas almohades peninsulares y en la cerca de varias ciudades (Azuar, Ferreira, 2014: 404-405, 408).

CONCLUSIONES

Hasta aquí la exposición de datos fehacientes que documentan perfectamente la construcción de obras de fortificación de una frontera que a finales del siglo XII presentaba ya enormes huecos que

permitían a los cristianos franquearla sin apenas daños para sus efectivos. Argelita y Almedíjar pueden ufanarse de tener estructuras militares datadas con exactitud, algo que no pueden decir multitud de fortalezas, torres y castillos de la península. Sin embargo, como es tónica general en España, desde hace mucho tiempo se han dejado en total abandono y están cada día más arruinados al igual que la mayor parte de aquellos edificios.

Las inscripciones árabes de la provincia de Castellón también han padecido el mismo maltrato que otras muchas valencianas y nacionales. Un poco más del tercio no se puede estudiar por haber desaparecido o por ignorarse todo sobre ellas (nº 1, 2, 3, 7, 12, 13, 16). Menos de un tercio se conoce por copias en yeso o antiguas fotografías (nº 8, 9, 10, 14, 17). Solo el último tercio ha corrido mejor suerte y se conserva en instituciones que velarán por ellas (nº 4, 5, 6, 11, 15, 18). El principal problema para poder valorar debidamente este material de alto valor histórico y cultural es la carencia de personal especializado que pueda interpretar sus textos, un inconveniente que tal vez subsanen las futuras generaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVIRA, M. (2010): *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, Testimonios y Memoria Histórica*. Institución «Fernando El Católico». CSIC. Zaragoza.
- ALTISENT, A. (1968): “Una altra referència a l'expedició d'Alfons el Cast a Morvedre”. *Miscelanea ofrecida al Ilmo. Sr. Dr. José María Lacarra y de Miguel. Estudios de Historia Medieval*: 33-34. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- ANDREU VALLS, G. (1970): “Epigrafía ibérica, romana y árabe de Cabanes (Castellón)”. *Arse*, XIII: 10-18. Valencia.
- AZUAR, R. (dir.) (1994): *El castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XI-II)*. Diputación provincial de Alicante. Alicante.
- AZUAR, R. (2004): “Técnicas constructivas y fortificación almohade en al-Andalus”. En RAMÍREZ DEL RÍO, J., VALOR PIECHOTTA, M.; VILLAR IGLESIAS, J. L. (coords.) *Los Almohades. Su patrimonio arquitectónico y arqueológico en el sur de al-Andalus*: 57-74. Junta de Andalucía. Sevilla.
- AZUAR, R., FERREIRA FERNANDES, I. C. (2014): “La fortificación del califato almohade”. En CRESSIER, P. y SALVATIERRA, V. (coords.) *Las Navas de Tolosa (1212-2012). Miradas Cruzadas*: 395-420. Universidad de Jaén. Jaén.
- BARCELÓ, C. (1977): “Las yeserías árabes de Onda”. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIII: 356-364. Castellón.
- BARCELÓ, C. (1980): “El sayyid Abū Zayd: príncipe musulmán, señor cristiano”. *Awraq*, 3: 101-109. Madrid.
- BARCELÓ, C. (1984a): *Minorías Islámicas en el País Valenciano. Historia y Dialecto* Universidad de Valencia, Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Valencia - Madrid.
- BARCELÓ, C. (1984b): “Avance para un corpus de inscripciones árabes valencianas”. *Saitabi*, XXXIV: 55-73. Valencia.
- BARCELÓ, C. (1985): “Historia medieval (musulmana)”. En SÁNCHEZ ADELL, J. (coord.) *La provincia de Castellón de la Plana. Tierras y gentes*: 281-306. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón.
- BARCELÓ, C. (1991): “L'epitafi àrab del Museu de Borriana”. *Anuari de l'Agrupació Borrianenca de Cultura*, 2: 83-86. Borriana.
- BARCELÓ, C. (1992): “Formación de la minoría musulmana. Los inicios del largo camino hacia el destierro”. En M. CHUST (dir.) *Historia de Castellón*, 1: 191-197. Editorial Prensa Valenciana. Castellón.
- BARCELÓ, C. (1994): “Una làpida amb inscripció àrab trobada al terme municipal de Culla”. En *Imatge de Culla. Estudis recollits en el 750é aniversari de la carta de població (1244-1994)*: 209-216. Ajuntament de Culla. Culla.
- BARCELÓ, C. (1998): *La escritura árabe en el país valenciano. I. Inscripciones monumentales*. Valencia.
- BARCELÓ, C. (2020): “Epigrafía taifa balear”. *MARQ. Arqueología y Museos*, 11: 81-96. Alicante.
- BARCELÓ, C., ARASA, F. (1983): “Una inscripció àrab apareguda a Benassal”. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIX: 83-89. Castellón.
- BARCELÓ, A., LABARTA, A. (2019): “Treves d'Abū Zayd amb Jaume I al *Llibre dels feits*”. En ESCARTÍ, V. J. (ed.) *Nunc dimittis. Estudis dedicats al professor Antoni Ferrando*: 187-201. Universitat de València. Valencia.
- BELLVER, M., DEL CACHO, V. (1889): *Influencia que ejerció la dominación de los árabes en la agricultura, industria y comercio de la provincia de Castellón de la Plana*. F. Segarra. Castellón.
- BURNS, R. I. (1987): “Príncipe almohade y converso mudéjar: Nueva documentación sobre Abū Zayd”. *Sharq al-Andalus. Estudios árabes*, 4: 109-122. Alicante.
- CAPELLINO CARLOS, C., GUERRERO CAROT, F. J. (2013): “La Caja de Ahorros de Villareal

- (1911-1941). Historia y obra social". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LXXXIX: 177-202. Castellón.
- CHABÁS, R. (1888): "Inscripción árabe". *El Archivo*, III: 42. Denia - Valencia.
- ESTALL I POLES, V. J. (1991): "Las yaserías árabes de Onda a la luz de las investigaciones arqueológicas". *Actas. V Simposio internacional de mudéjarismo*: 449-466. Centro de Estudios Mudéjares. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.
- FORCADA MARTÍ, V. (1979): "Inventario de los castillos de la provincia". *Penyagolosa* (2ª época), 3-4. Castellón.
- FORCADA MARTÍ, V. (2011): *Torres y castillos de la Sierra Espadán*. Sociedad Castellonense de Cultura. Castellón.
- FURGÚS, J. (1907): "Arte mahometano". *Razón y Fe*, XIX: 509-512. Madrid.
- GAYANGOS, P. de (1883): "Inscripción árabe". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, III: 48-50. Madrid.
- GUAL CAMARENA, M. (1953): *Precedentes de la Reconquista valenciana*. Institución Alfonso el Magnánimo. CSIC. Valencia.
- GUSI, F., FERNÁNDEZ, M. A., FERNÁNDEZ, M. A. (2008): "El patrimonio histórico-arqueológico de Castellón y su explotación turística: perspectivas de futuro". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 26: 171-196.
- HUICI MIRANDA, A. (1970): *Historia musulmana de Valencia y su región. Novedades y rectificaciones*. Ayuntamiento de Valencia. Valencia.
- LABARTA, A., BARCELÓ, C., VEGLISON, J. (2011): *València àrab en prosa i vers*. Universitat de València. Acadèmia dels nocturns. Valencia.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1931): *Inscriptions arabes d'Espagne*. Larose. J. Brill. Paris - Leiden.
- LÓPEZ ELUM, P. (2002): *Castillos valencianos en la Edad Media. Materiales y técnicas constructivas*. Generalitat Valenciana. Valencia.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a. A. (2007): *Epigrafía árabe*. *Real Academia de la Historia, Catálogo del Gabinete de Antigüedades*. (con la colaboración de Rodríguez Casanova, M^a. I. y Canto García, A.). Real Academia de la Historia. Gabinete de Antigüedades. Madrid.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M. y BENEDITO NUEZ, J. (2018a): "Estudio general de las maqâbir de la madîna Buryena (Burriana, Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 36: 203-216.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M. y BENEDITO NUEZ, J. (2018b): *El Museo Arqueológico Municipal de Burriana*. Ajuntament de Borriana. Diputació de Castelló. Castellón.
- MELIÀ MARTÍ, C. (1932): *Materiales para la Historia de la Villa de Albocàcer (Provincia de Castellón de la Plana) reunidos por... I. Prehistoria y Edad Antigua*, Albocàsser [ms. Arxiu Municipal d'Albocàsser].
- MIRALLES CUMBA, M. L. (2013): "Iglesia de San Pedro Apóstol del Grao de Castellón". *Ariadna. Cultura, educació i tecnologia*, 1/2: 21-30. Castellón. <<http://dx.doi.org/10.6035/Ariadna.2013.2.4>>
- MONZÓ NOGUÉS, A. (1951): "El Mijares y el mijarense". *Anales del Centro de Cultura Valenciana* 26: 41-65.
- NAVARRO PALAZÓN, J., JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1995): "La decoración protonazarí en la arquitectura doméstica: la casa de Onda". En NAVARRO, J. (ed.) *Casas y palacios de al-Andalus*: 207-223. Lumberg. Barcelona.
- OLUCHA MONTINS, F. (1999): "Actes de la Comissió Provincial de Monuments Històrics i Artístics de Castelló. 1900-1960". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LXXV: 215-193. Castellón.
- OLUCHA MONTINS, F., OLIVER FOIX, A. (2017): "El Museo de Bellas Artes de Castellón. Una historia accidentada". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 35: 2242-2259. Madrid.
- PERIS FUENTES, J. (1922): "Escarceos arqueológicos. Castellón y sus cercanías". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, III.26: 218-223. Castellón.
- PITARCH ALFONSO, C. (1994): "Noves dades sobre una inscripció àrab trobada a principis del segle XX a Culla". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LXX: 509-516. Castellón.
- RÍOS Y VILLALTA, R. A. de los (1883): *Memoria acerca de algunas inscripciones árabes de España y Portugal*. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
- ROSSELLÓ BORDOY, G., RIERA FRAU, M. Y SOBERATS SAGRERAS, N. (1991): *El tesoro d'època almohade*. Conselleria de Cultura, Educació i Esports. Mallorca.
- RUBIERA MATA, M. J. (1987): "Las inscripciones árabes de Játiva: una hipótesis y una propuesta sobre la denominación de un estilo". En *Homenaje al profesor Darío Cabanelas Rodríguez*, II: 293-296. Universidad de Granada. Granada.
- RULL VILLAR, B. (1943): *Noticario histórico de Onda*. Cartonajes Suñer. Alcira.
- SARTHOU CARRERES, C. (1913): *Provincia de Castellón*. En CARRERES CANDI, F. (dir.) *Geografía General del Reino de Valencia*: tomo V. Alberto Martín. Barcelona.

- SOLER ESTRELLA, A. (2009): "La técnica del tapial en las fortificaciones y despoblados en Sharq al-Andalus. Un estudio arquitectónico constructivo". En HUERTA, S., MARÍN, R., SOLER, R., ZARAGOZÁ, A. (coords.) *Actas del VI Congreso Nacional de Historia de la Construcción: 1361-1370*. Instituto Juan de Herrera. Madrid.
- SORIA, L., GONZÁLEZ, J. A., SANZ, S. (2020): "Nuevas aportaciones al análisis arqueológico del castillo de Alcaraz (Albacete)". *Vínculos de Historia*, 9: 202-225.
<http://dx.doi.org/10.18239/vdh_2020.09.10>
- TORRES BALBÁS, L. (1958): "Játiva y los restos del Palacio de Pinohermoso". *Al-Andalus*, XXIII: 143-171. Madrid.
- TRAMOYERES BLASCO, L. (1915): *Guía del Museo de Bellas Artes de Valencia*. Doménech y Taroncher. Valencia.
- TRAMOYERES BLASCO, L. (1917): *Catálogo monumental de la provincia de Castellón de la Plana*. Madrid. 2 vols. mss. Red CSIC. Biblioteca Tomás Navarro Tomás. <<http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/toc/CSIC1367225039746/0/>>.